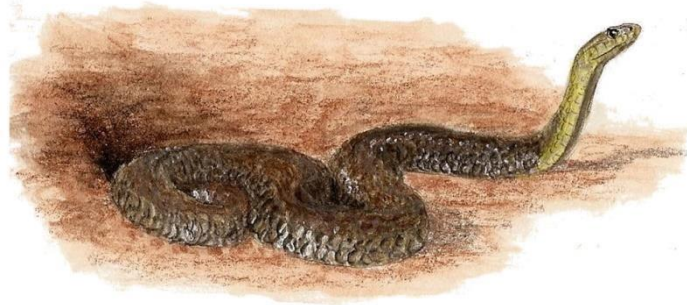


Culebra bastarda

Malpolon monspessulanu

Montpellier snake



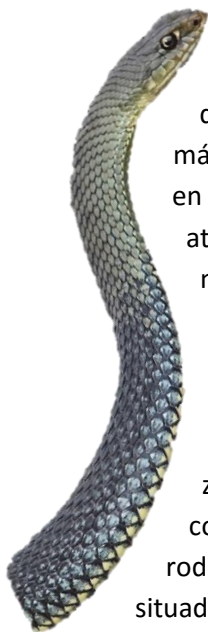
Clasificación taxonómica:

- Orden: Squamata
- Familia: Lamprophiidae
- Género: Malpolon

Introducción:

La culebra bastarda o también llamada culebra de Montpellier es una especie de reptil escamoso de la familia Lamprophiidae. Es una serpiente venenosa que no es peligrosa para el hombre. Su longitud puede superar los 2 metros, llegando incluso a los 2,290 m. Sus hábitats son inmensamente variados, se pueden encontrar en bosques de ribera, zonas con matorrales y en las inmediaciones de las poblaciones rurales y urbanas, por lo que el parque Olivar del Zaudín es un entorno ideal para su desarrollo.

Características físicas:



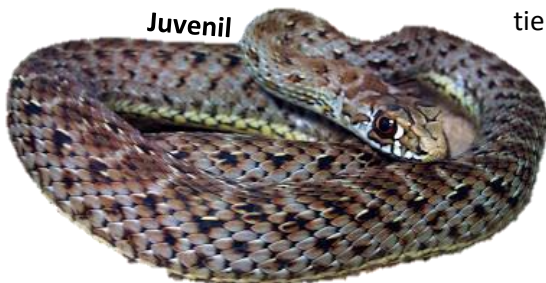
Existe dimorfismo sexual en esta especie, además los machos son más grandes y alcanzan una longitud mayor que las hembras. Los machos por la parte superior son de un color que oscila desde el pardo al verde oliváceo con un diseño uniforme. Los más grandes y más viejos suelen tener una zona negra en la parte anterior del dorso que empieza algo más atrás del cuello. En los laterales tienen tonos azulado negruzcos. Por la parte inferior son de color amarillento. La cabeza es pequeña, estrecha, y tiene el hocico algo puntiagudo. Las escamas cefálicas son grandes, la placa frontal, placa situada entre las escamas supraoculares en la parte dorsal de la cabeza, es la mitad de ancha que las supraoculares y aparecen dos loreales a cada lado (escamas de la zona comprendida entre los ojos y las fosas nasales). Carecen de tímpanos. El ojo es de color ámbar oscuro con un anillo circular amarillo en la zona central que rodea a la gran pupila negra. Presenta escamas supraoculares (placas situadas en la parte superior de cada ojo) dispuestas a modo de visera o ceja, sirven para proteger el ojo y le confieren a la cara un aspecto fiero o de enfado.



La lengua es bífida y en los labios tienen unas pequeñas manchas blancas orladas de negro. Las mejillas son blanquecinas con alguna mancha marrón. La longitud de la cola equivale a la cuarta parte de la longitud total del cuerpo. Las hembras tienen en el dorso un dibujo abigarrado, sin



Juvenil



ningún patrón a base de manchas negras, blancas, grises y marrones. Los jóvenes se parecen mucho a las hembras, son de color marrón o grisáceo con 5-7 líneas longitudinales de manchas oscuras que también abarcan a los laterales y son más gruesas en la zona central del dorso.

Etología (comportamiento animal):

A lo largo del año normalmente esta especie está activa desde mediados de marzo hasta mediados de noviembre, el resto del tiempo hibernan. Tienen un fuerte pico de actividad, producido por los machos, durante mayo y junio. En los últimos años, el periodo de actividad anual de *M. monspessulanus* se ha incrementado en respuesta al aumento registrado en la temperatura media anual. Tienen hábitos diurnos, en el verano evita las horas centrales del día. Mantiene temperaturas corporales relativamente elevadas; en machos, ello permite que presenten espermatogénesis primaveral. Los machos son territoriales, y durante la época de celo entablan combates. Cuando se sienten acorraladas yerguen la parte anterior del cuerpo de la misma forma que las cobras a la vez que emiten un ruido similar a un siseo. Son muy territoriales y durante la época reproductiva los machos se vuelven muy agresivos entre sí.



Alimentación:

Su dieta es muy variada, comen insectos, pequeños mamíferos, reptiles, aves e incluso individuos de su misma especie y carroña. Las crías comen mayoritariamente insectos, pequeños invertebrados y lagartijas. Es muy generalista en su dieta, pues hasta ahora se han encontrado más de treinta especies presa sobre las que depreda. A lo largo de su desarrollo ontogénico, y debido al importante cambio que acontece en su talla corporal, muestra un importante cambio en el tipo de presa, y especialmente en la talla de estas presas: desde los ortópteros (saltamontes) sobre los que depredan los ejemplares recién nacidos, hasta conejos de mediano tamaño, depredan los machos de mayor talla, pasando por reptiles y aves.



Reproducción:

La época de reproducción es desde Mayo a Julio. El celo está retrasado a la primavera, pues las cópulas ocurren en mayo y junio. La puesta se realiza a comienzos de julio. Ponen los huevos debajo de las piedras, de troncos caídos, debajo de la hojarasca, en las madrigueras de los conejos y en las galerías construidas por los abejarucos para ubicar su nido. A veces realizan puestas comunales en las que se juntan los huevos de varias hembras. La puesta se compone de 4 a 11 huevos de color blanco. La eclosión se produce al cabo de unos 50 días aproximadamente, a partir de mediados de agosto.



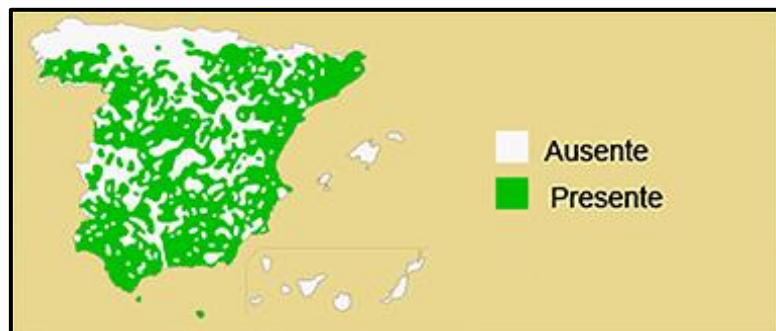
Hábitat:

Sus hábitats son inmensamente variados, se encuentran en los campos de cultivo cerealistas, cultivos de regadío, viñedos, bosques de ribera, encinares, zonas con matorrales, basureros, escombreras y en las inmediaciones de las poblaciones rurales y urbanas. Es una especie típicamente mediterránea que utiliza zonas de matorral, con cobertura media y baja, y espacios abiertos. Habita en todo tipo de biotopos por debajo de los 2.160 m de altitud y es frecuente en los medios de origen antrópico (cultivos, construcciones, basureros, etc.).



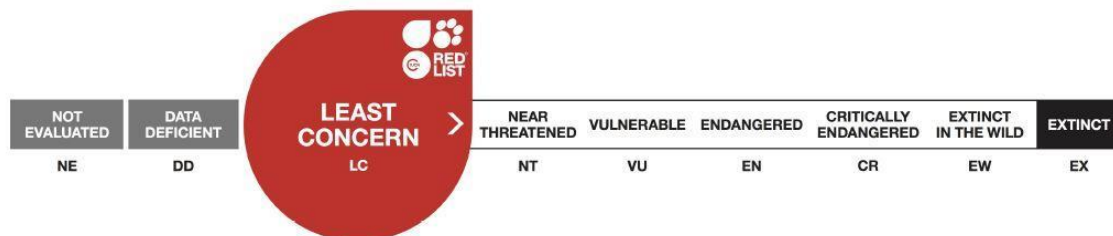
Distribución geográfica y Población:

Están presentes en el sur de Europa y en el norte de África. Su área de distribución se extiende por el Magreb, Península Ibérica, sureste de Francia y noroeste de Italia. En la Península Ibérica solo está ausente de la mayor parte de las dos provincias gallegas más septentrionales, Asturias, Cantabria y País Vasco; en el resto está ampliamente repartida, excepto en las partes más altas de las montañas. En las Islas Baleares ha sido introducida en Mallorca e Ibiza. También están presentes en Ceuta y Melilla.



Grado de amenaza:

Es una especie No amenazada. Tanto en España como en Europa, está catalogada como LC (Preocupación Menor) en la Lista Roja de la UICN. Es probablemente el colúbrido terrestre más abundante en la región mediterránea de la Península Ibérica. Por su termofilia, utiliza a menudo las



carreteras para desplazarse, siendo atropellados numerosos ejemplares. Por el gran tamaño que puede alcanzar, es especialmente perseguida por el hombre, pues la considera depredadora de especies de interés cinegético y aves de corral. Sin embargo, nada de esto parece hacer retroceder sus poblaciones, y hay indicios de que podría estar ganando dominancia en la comunidad de colúbridos mediterráneos en la Península Ibérica, ya que se adapta bien a los paisajes modificados por el hombre.

Curiosidades y Anécdotas:

También se le conoce como culebra de Montpellier. Como otros reptiles necesitan exponerse al sol para termorregularse, lo hacen encima de piedras o en carreteras por lo que muchas mueren atropelladas en las ellas. Sus párpados no pueden cerrarse, cosa que les diferencia de los esquizones. Se desplazan reptando y pueden hacerlo a gran velocidad. Aunque son venenosas su peligrosidad es relativa ya que su veneno no es muy potente y no es mortal, además el morder a una persona no es tarea fácil para ellas dado que los colmillos que inoculan el veneno están situados en una zona tan posterior de la mandíbula superior que a no ser que introdujésemos un dedo muy adentro de la boca o que el ejemplar fuera excesivamente grande sería prácticamente imposible que nos inoculase el veneno, no obstante en caso de producirse la mordedura ésta es dolorosa. Practican el canibalismo. En algunas zonas se les mata porque existe la creencia de que son perjudiciales para los animales domésticos y para la caza. Coincide a menudo en las mismas áreas, con una especie de similar tamaño, la Culebra de escalera, ya que requieren condiciones ambientales similares, aunque no hay evidencias de interacción entre ambas.

